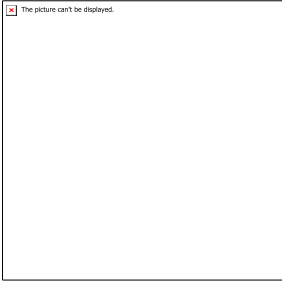


*En esta entrega de Filosofía y Doxografía para profanos me voy a referir a los sofistas.*



*Comenzando por Protágoras de Abdera*

*La palabra “sofista”, significa “sabio”, en un principio no tenía connotaciones peyorativas y hacía referencia a una persona estudiosa y con conocimientos importantes. Pero, en la Grecia clásica, remite a aquellos personajes que se autodefinían a sí mismos como “maestros de virtud”. De ahí que a un conjunto de pensadores griegos, la mayoría de ellos, contemporáneos de Sócrates los conocemos como: “los sofistas”.*

*La forma en la que los sofistas expresaban su sabiduría, era variada. Unas veces lo hacían a través de conferencias aisladas, estas se desarrollaban frente a personas influyentes, muchas de las cuales eran cuidadosamente preparadas, otras en cambio, no estaban planificadas, sino que las improvisaban en el momento. Los lugares habituales de estos eventos eran, por ejemplo, el ágora o sedes de fiestas públicas como Olimpia, al pie del monte Cronio. Otros lugares habituales, en los que se presentaban, eran los gimnasios o en sitios donde se celebraba una reunión de invitados; por ejemplo en la casa de ricos mecenas como Calias. Sostenían disputas verbales o simplemente daban ciclos de conferencias, a cambio de suculentos honorarios.*

*Hablar de una escuela sofistas implica, de pronto, un exceso, ya que no necesariamente todos seguían una misma línea de pensamiento. No obstante, casi todos presentan determinados rasgos en común, en las bases doctrinarias, en los métodos pedagógicos y en la manera de presentarse en público como sabios.*

*Podríamos hablar, en cambio, de un movimiento del que podemos abstraer unas pocas similitudes, a saber:*

- La concepción relativista de la moral.*
- Un auditorio formado por personas influyentes.*
- Un racionalismo crítico, que a veces se convirtió en escepticismo radical.*
- Cierta erudición.*
- La preparación de sus seguidores para disputar en los foros y asambleas.*
- El desarrollo de actividades de enseñanza, por las cuales recibían un pago.*

*A partir de este movimiento y de Sócrates, la filosofía paso de la etapa cosmológica a la etapa antropológica. Mientras para los presocráticos el problema central estaba en*

*buscar explicaciones sobre el origen y constitución del cosmos, ahora el problema que más preocupa gira en torno al hombre.*

*La sofística nos presenta una multitud de tipos y una serie de direcciones diferentes, sobre todo en la última etapa de su desarrollo.*

*Podemos distinguir entre los sofistas mayores: a Protágoras, Gorgias, Hippias y Pródico; mientras que el resto pueden ser considerados sofistas menores.*

### **Protágoras**

*Protágoras, hijo de Artemón, o según Apolodoro, y Dinón en su Historia de Persia.*

*hijo de Meandro, Nació en Abdera. Es considerado el más importante entre los sofistas.*

*Abdera en griego Ἄβδηρα, Ábdēra, fue una polis ubicada en la región griega de Macedonia Oriental; situada sobre la costa de Tracia, en el Cabo Bulustra, a diecisiete kilómetros al noreste de la desembocadura del río Nestos, casi delante de la isla de Tasos.*

*Su fundación mítica se atribuye a Heracles, que habría nombrado la ciudad en honor de su colaborador Abdero devorado por las yeguas antropófagas de Diomedes. Su fundación histórica se debe a emprendimientos coloniales de dos polis jonias del Asia Menor. Primero fue una colonia de Clazómenes (patria de Anaxágoras). Se cree que fue fundada por un clazomenio llamado Timesio, según Herodoto, en el siglo VII a. C. Esta primera colonización fue rechazada por los nativos tracios; pero, tuvo éxito una nueva oleada, que data de 544 a. C., cuando se instaló en ella una colonia jónica procedente de Teos. Los teianos huían del yugo persa y refundaron la ciudad . Es renombrada como Polistilon (en griego Πολύστιλον, Polístilon) en el siglo IX, antes de ser abandonada en la época otomana.*

*Según Diógenes Laercio: “Protágoras escribió leyes a los turios y fue el primero que dividió la oración en cuatro partes: ruego, pregunta, respuesta y precepto. Otros dicen que la dividió en siete: narración, pregunta, respuesta, precepto, pronunciación, ruego y vocación, a las cuales llamó fundamento y raíz de las oraciones.” (Diógenes Laercio, SF )*

*Protágoras vivió en Atenas, donde se relacionó entre otras personas influyentes con Pericles, se presentó allí como maestro de sabiduría y dio cursos sobre su libro; “el tratado de los dioses”, que probablemente fuera la causa de que en el 411, fuera acusado de impiedad por Pitodoro, hijo de Polizelo, uno de los cuatrocientos, aunque Aristóteles dice que lo acusó Evatlo.*

*Los libros que quedan de él son: El arte de disputar, De la lucha, De las matemáticas, De la República, De la ambición, De las virtudes, Del estado de las cosas en el principio, De las cosas que hay en el infierno, De las cosas no bien hechas por los hombres,*

*Preceptivo, Juicio sobre la ganancia, y dos libros De contradicciones. Sus escritos fueron quemados en público, cuando fue acusado de impiedad, tuvo que huir. Se relata que, según parece, en el viaje pereció ahogado, Se cree que, a la sazón, tenía setenta años.*

### **Sus aportes**

*Protágoras pudo haber conocido la doctrina de Heráclito, de allí pudo haber recogido la concepción de que nuestras percepciones cambian permanentemente. Decía que no podemos decir de las cosas son como son, sino, que son como las percibimos en un determinado momento; por consiguiente, solo es posible establecer un juicio relativo.*

*Probablemente, de esa idea surgió su famosa frase: “El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto son y de las que no son en cuanto no son”. Si admitimos que al referirse al hombre, se refiere al “hombre” como individuo y no como especie, esa afirmación lleva al más absoluto relativismo, ya que lo que es de un modo para mí, no tiene porque ser lo mismo para otra persona. Si al referirse al hombre, está haciendo referencia a la especie humana, su pensamiento sería un anticipo del “sujeto trascendental” kantiano y tanto la realidad, como su conocimiento, sería una construcción en la que el hombre es fundamental.*

*Es importante observar el giro de lo ontológico, es decir desde la concepción de lo real, a lo epistemológico, o sea, al estudio del conocimiento. Como hemos señalado anteriormente, se está abriendo una nueva etapa del desarrollo del pensamiento, donde cobra importancia el problema del conocimiento humano.*

*Parecería ser que su dialéctica, se funda en la primera interpretación de la frase.*

*Su método afirma que de cada cosa se pueden construir dos puntos de vista, opuestos y que ambos pueden ser justificados. “Fue el primero que dijo que en todas las cosas hay dos razones contrarias entre sí, de las cuales se servía en sus preguntas, siendo el primero en practicarlos” (Ibid). Según él, el dialéctico puede con su arte hacer “más fuerte el pensamiento más débil”. Puede hacer parecer a los hombres lo pequeño como grande y lo grande como pequeño.*

*El arte que enseñaba Protágoras era imprescindible en las asambleas, por eso lo ofrecía como un saber muy valioso. En una democracia deliberativa como la ateniense, era indispensable para adquirir el “arete” concebido como el arte de gobernar.*

*Por esa razón, se llamaba maestro de virtud, ya que enseñaba como lograr convencer a cualquier auditorio.*

*En resumen, Las críticas que se le han realizado a Protágoras, radican en que la dialéctica se mueve en el ámbito del convencimiento, donde lo más importante es el decir bien, no la búsqueda de la verdad, Sócrates y Platón reclamarán como esfera de la*

*filosofía el bien pensar, que procura conocer como son las cosas.*

*Sus aportes más importantes al progreso del pensamiento fueron, a pesar de sus opositores; la dialéctica y poner en la agenda filosófica el problema del conocimiento, por medio de su subjetivismo y relativismo.*

#### *Bibliografía*

*Barrera (2021). <https://mediomundo.uy/contenido/3372/socrates-el-educador>*

*Capelle, Wilhelm.(1981). Historia de la Filosofía Griega. Gredos. Madrid. España.*

## **Diógenes Laercio. Vida de los filósofos más ilustres. Luarna Ediciones. España**

Jaeger, Werner.(1967). Paideia: Los ideales de la cultura griega. Fondo de Cultura Económica, México

Julián Marías (1958). Historia de la Filosofía, Manuales de Revista de Occidente. Madrid.

En la entrega anterior de “Filosofía y Doxografía para profanos”, comenzamos a hablar de los sofistas. Recordaremos que “a un conjunto de pensadores griegos, la mayoría de ellos, contemporáneos de Sócrates los conocemos como: “los sofistas”.”(Barrera, Jorge 2021).

Existe una fuerte tradición, que comienza con Platón y Aristóteles, que les endilga a estos pensadores, poseer y exponer un conocimiento que no es tal. El Estagirita llama a la sofística “Una sabiduría aparente” y se refiere al sofista como quien usa esa de esa falsa sabiduría . Existe sin embargo, otra posición que le reconoce sabiduría y los constituye como ideólogos de la forma de gobierno más justa que se ha podido construir; “la democracia”.

No es de sorprender que Platón, cuyas ideas políticas eran aristocráticas, se enfrentara duramente a la sofística. Tampoco parece raro que Aristóteles, ferviente partidario de lo que hoy llamaríamos “la ciencia positiva” denostara a estos pensadores que negaban la posibilidad de encontrar el fundamento de un pensamiento único.

El ideal del hombre que poseía la aristocracia, se veía amenazado con esta nueva concepción antropológica que se atrevían a pregonar, a los cuatro vientos, estos nuevos maestros de virtud: El “arete” ya no radica ni en la sangre ni en la nobleza del guerrero, ahora, a partir de la obra de Anaxágoras, se supone que todos los hombres participan del “Nous” y el sofista enseña a hablar según él, esa es la virtud fundamental en la Grecia de Pericles. La sofística se mueve en el ámbito de la retórica, del hablar bien y convencer al interlocutor. “Además es algo público, dirigido al ciudadano, tiene, pues, una clara tendencia política” (Julián Marías, 1958 ).

En la nota anterior nos referimos a Protágoras, en esta entrega, hablaremos de Gorgias. Gorgias de Leontino.

Gorgias nació alrededor del 483 y falleció en el 375, vivió más de cien años. Era de Leontio (Λεόντιον) o Leontium, en Sicilia, a unos 12 km de la costa, cerca de un lago llamado actualmente Lago di Lentini. Sin embargo, los autores clásicos le llamaron Leontinos, que es una forma gentilicia más que el nombre de la ciudad, Estaba a orillas del río Lisos (el actual Fiume Ruina). Se cree que fue fundada por colonos calcídicos dirigidos por Tucles y llegó a ser una de las principales ciudades del este de Sicilia.

Gorgias, pudo haber sido discípulo de Empédocles, fue, entre los sofistas quien expuso el escepticismo más radical al afirmar en su obra sobre “el no ser:” 1) nada existe; 2) si algo existe, no es cognoscible; 3) si algo existe y es cognoscible, no es comunicable a los demás. Algunos autores este texto, lo han considerado un juego de palabras, para demostrar la potencia del lenguaje.

Se plantea en torno a esta cuestión un nuevo dilema: ¿sus escritos revelan un pensamiento sobre la realidad, o es una manera de demostrar el valor de la retórica?.

Gorgias es recordado también por haber sido el autor del encomio de Helena.

Helena era hija del dios Zeus y de Leda, la mujer del rey Tíndaro de Esparta. Su belleza no tenía parangón, era codiciada por todos los reyes y príncipes. Llegada a la pubertad, la fama de su hermosura se difundió por todo el mundo griego y su padre putativo, Tindareo, debió organizar un concurso para elegir a su marido. Finalmente se casó con Menelao, hermano de Agamenón rey de Meneas. Menelao, tras su matrimonio accedió al trono de Esparta, Pero la visita de un príncipe troyano, Paris, vino a alterar la paz del hogar de los reyes espartanos. Prendada del visitante, Helena accedió a huir con él a Troya.

Si hay una persona que fuera la causa de la guerra de Troya, fue sin duda la hermosa Helena. Su papel fue fundamental para que se desencadenara uno de los enfrentamientos épicos más famosos, y el más majhadado de Grecia.

A pesar de que la liviandad moral de la hermosa reina, era motivo de repulsión ante la “moralina griega”, Gorgias se atreve a escribir un elogio a su persona.

El encomio de Helena.

El Encomio de Helena pertenece al género epidíctico: se trata de un encomio (enkómion) dirigido a Helena, mujer que se encuentra entre aquellas figuras dignas de alabanza, según el sofista. Pero, en cuanto se propone refutar las acusaciones que tradicionalmente habían sido dirigidas a la espartana, el discurso también puede ser considerado una defensa, propia del género judicial, tal como lo juzga Isócrates en su obra homónima.

La obra comienza con una introducción donde el autor trata de predisponer al auditorio, para ello, enumera un conjunto de conceptos compartidos:

“Buen orden para una ciudad es el valor de sus ciudadanos, para un cuerpo la belleza, para un alma la sabiduría, para una acción la virtud, para una palabra la verdad.

Lo contrario de esto es desorden. Hombre y mujer y palabra y obra y ciudad y acción, es preciso que lo digno de elogio se honre con elogio y que lo indigno se cubra de vituperio, pues tan erróneo y necio es vituperar lo elogiabile como elogiar lo vituperable.

Es propio del mismo hombre decir correctamente lo conveniente y refutar lo dicho de modo no correcto ; es de justicia, pues, refutar a los que vituperan a Helena, mujer sobre la que unísona y unánime ha sido tanto la convicción de los que han escuchado a los poetas como la fama del nombre, que se ha convertido en memoria de las desgracias.

Mas yo quiero, aportando una argumentación con mi discurso, suprimir la acusación contra esta mujer de mala fama y, demostrando que mienten los que la

vituperan y mostrando la verdad, suprimir la ignorancia.”

A continuación comienza a exponer cuatro causas probables por las cuales Helena abandono a Melenao, para ir mostrando la inocencia de Helena.

La primer razón es que se trató de un hecho provocado por la divinidad. Así pues, “si la mirada de Helena, disfrutando del cuerpo de Alejandro (Paris) , transmitió a su alma deseo y porfía de amor, ¿por qué asombrarse? Sí el amor es un dios, con la fuerza divina de los dioses, ¿cómo el más débil iba a ser capaz de repelerlo y rechazarlo?”

” imposible impedir el deseo de un dios con la previsión humana. Ya que por naturaleza no puede lo más fuerte verse impedido por lo más débil, sino lo más débil ser dominado y regido por lo más fuerte y que lo más fuerte vaya delante y lo más débil le siga. Y los dioses son algo más fuerte que el hombre por su violencia, su sabiduría y sus demás facultades. Si hay, pues, que atribuir la culpa al azar y a los dioses, hay que liberar a Helena de la infamia” .

La segunda causa, seria, que fue raptada con violencia, es evidente que la víctima no lleva culpa, sino que el que obró tal injusticia merece ser el culpable. Entonces, es justo que uno se compadezca de Helena y, en cambio, odie al raptor.

La tercera causa, es que Helena haya sido persuadida por un discurso convincente, pero si fue convencida , tampoco se le puede culpar: “Si fue la palabra la que la persuadió y engañó a su alma, tampoco en este caso es difícil defenderla y rechazar la culpabilidad de esta manera: la palabra es un gran soberano que, con un cuerpo pequeñísimo y sumamente invisible, consigue efectos realmente divinos; puede ya eliminar el miedo, ya suprimir el dolor, ya infundir alegría, ya aumentar la compasión.” En este argumento, además de defender a Helena, Gorgias está defendiendo su propio oficio de sofista y aportando evidencias de la importancia de saber construir textos argumentativos potentes. Por último, la causa pudo haber sido que Helena obró por amor, pero, si ese fue el motivo, no se la puede culpar: “Si, efectivamente, fue el amor el que provocó todo esto, sin dificultad rehuirá la culpa de la falta que se dice ha cometido” .

“Así pues, ¿por qué se ha de considerar justo el vituperio de Helena, quien, si hizo lo que hizo estando enamorada o persuadida por un discurso o raptada con violencia o forzada por una fuerza divina, en los cuatro casos escapa a la acusación?”

“He borrado con mi discurso el deshonor de una mujer, he observado el acuerdo que establecí al principio de mi discurso; he intentado abolir la injusticia de un vituperio y la ignorancia de una opinión, he querido escribir este discurso como encomio de Helena y como ejercicio lúdico para mí.

En este fragmento atribuido a Gorgias, este defiende a Helena, quien se fue a Troya con Paris o por disposición de los dioses, o arrebatada por la violencia, o persuadida por razones o cautivada por amor. En los cuatro casos debe ser considerada inocente e infortunada, nunca culpable.

Bibliografía.

Barrera, Jorge. (2021). <https://mediomundo.uy/contenido/3420/los-sofistas>

Julián Marías (1958). Historia de la Filosofía. Revista de Occidente. Madrid

Los sofistas: testimonios y fragmentos, traducción de José Solana Dueso, Madrid, Alianza Editorial,